

Tiempo de silencio con Martín Lutero



Consejos para el tiempo de silencio

Reflexiones de Martín Lutero

Tiempo de silencio

Con material de reflexión de Martin Luther

En lugar de un prefacio, "La Biblia no quiere transformarse en la interpretación de quien la estudia. Quiere, por el contrario, enseñar su contenido y su voluntad a quien la estudia" (Lutero) "Pero la cosa, la suma de la Escritura, no es otra cosa que el evangelio de la justificación del pecador, que Lutero escuchó de la Escritura como la voz de Dios, y que lo arrancó del infierno de la ley y lo creó para una vida nueva. Por lo tanto, Lutero indaga primero en cada pasaje de la Escritura, qué luz cae sobre él desde el Evangelio, si habla aquí de la gracia o de la ira de Dios; sólo entonces indaga en el sentido literal, tal como surge de la lengua extranjera. De este modo, Lutero no viola la Escritura, sino que la toma por lo que quiere ser: testimonio de la revelación, la voz de Dios. Así, Lutero recorre la Escritura como oyente; los árboles de su gigantesco bosque arrojan sus frutos a quien los sacude. En todas partes Lutero se sabe interpelado; lucha y sufre, se alegra y exulta, muere y vence con los archipadres y los profetas, con los apóstoles y los testigos de sangre; es siempre al mismo tiempo el pecador y el justificado, el desafiado y el maravillosamente consolado, el vencido y el elevado. De toda la Escritura resuenan hacia él la promesa de Cristo y el cumplimiento en Cristo;..." (H. Fausel, D. Martin Luther, Hänssler, p. 218) Que el Señor, de manera similar, te encuentre de nuevo esta semana a través de su Palabra única.

Nota: Para mí era muy importante hacerles partícipes de la vida de Lutero y de

su fe. De ahí las numerosas citas. En realidad, tendrías que situarte primero en las condiciones (erróneas) políticas y religiosas de la época para captar el enorme cambio. Pero lo primero es escuchar el texto bíblico y la voz del Espíritu Santo, y después dedicar tiempo a otras cosas. Si haces esto con todo tu corazón y buscas a EL con entusiasmo, una reforma tendrá lugar en tu vida también. "No hay cosa más grande que creer que Dios nos habla. Si creyéramos eso, ya seríamos bienaventurados" (Lutero) Lo que nadie puede ganar, Dios en su bondad lo da: nos acepta porque Jesucristo nos ha redimido. Para expiar nuestra culpa (pecado), Dios envió a su Hijo a desangrarse en la cruz por nosotros. Rom. 3:24-25

Toda una semana

Domingo: ¿Dónde puedo encontrar a un Dios misericordioso?

Lutero, de joven estudiante, llevaba una vida alegre como la de la mayoría de su tiempo. Hasta el día en que estuvo a punto de caerle un rayo encima. A partir de ese momento, buscó agradar a Dios. Sin más preámbulos, ingresó en un monasterio y se castigó hasta el extremo. Buscaba desesperadamente a un Dios "misericordioso" Su carga de pecado le robaba todo descanso y alegría. Pero de repente Dios le abrió los ojos mientras estudiaba la Epístola a los Romanos (Rom. 1:17): "Pero el justo vivirá por la fe."

Lea Rom. 6:1-14

- ¿Has experimentado esta maravillosa liberación en tu vida? ¿Recuerdas la liberación cuando tu alma salió de la tortuosa prisión, cuando fuiste liberado de tu impiedad, de tu rebelión contra Dios, del gran poder del pecado, de Satanás y sus atormentadores?
- ¿Dónde estás hoy? ¿Sobre qué estás construyendo tu justicia? ¿Cómo se manifiesta en tu vida diaria, en tus sentimientos, en tu voluntad, en tus relaciones, en tus pensamientos y acciones? (Véase también la tabla de N. Anderson en el apéndice)
- ¿Sobre qué construyes tu rectitud? - Por ejemplo, en tu pertenencia a la iglesia, en tu liderazgo juvenil, en tu vida más o menos buena o... (cf. Fil. 3:7-9) ¿Qué se entiende por fe? ¿Estás de acuerdo con Lutero: "Los dos se pertenecen, la fe y Dios" Y "Aquello en lo que pones tu corazón y en lo que confías con tu vida,

eso es en realidad tu Dios". De modo que tener un Dios no es otra cosa que aquello en lo que confías plenamente"

"La "justicia de Dios" no era desconocida para Lutero, pero "odiaba" esa palabra junto con el Dios "que es justo y castiga a los pecadores y a los injustos" Ante él, después de todo, nunca podría alcanzar la perfecta seguridad de la vida." ... "Esto me llevó casi al frenesí. Mi conciencia estaba completamente intranquila. Aunque me daba todo menos alegría, luchaba con esta palabra (Rom. 1:17) una y otra vez. Estaba decidido a averiguar lo que Pablo quería decir. Finalmente, Dios se apiadó de mí Tras días y noches de cavilaciones, lo entendí: descubrí cómo se relacionaban las palabras entre sí y, por tanto, cómo había que entenderlas. "La justicia de Dios se manifiesta en el Evangelio, como está escrito: "El que es justo vive por la fe"" Ahora comprendía lo que significa "justicia de Dios": es el don que hace justo al hombre, por lo que puede vivir por la fe en Dios. Y es precisamente esta conexión oculta la que se revela en el Evangelio"¹

|

Lunes: De la libertad del cristiano

"Ningún Papa, ningún obispo, de hecho ningún hombre en absoluto tiene derecho a dictar una sola palabra a un cristiano".²

No pasó mucho tiempo antes de que el "pueblo llano" aplicara erróneamente estas afirmaciones. Hubo un sangriento levantamiento campesino contra todas las autoridades dirigido por el "enjambre" Thomas Müntzer. Libertad mal entendida: ¿existe en nuestro país? Fuma uno, bebe uno, ten un poco de sexo, no te tomes las leyes (de la calle) tan en serio, ... - STOP - ¡no queremos sermones morales! Somos cristianos libres e ilustrados, no fanáticos sin mundo.

Lee atentamente Rom. 8:1-17:

De dónde (o de dónde no)

¿Por qué (o por qué no) ... eres TÚ, como hijo de Dios, liberado?

Por lo tanto (o de lo que no)

"La diferencia entre la libertad limitada del yo-hombre y la plena libertad del Cristo-hombre es la diferencia en la esclavitud. Mientras que el yo-hombre lucha por la libertad como esclavitud, pero permanece atado a sí mismo, el Cristo-

hombre sabe que está atado a Cristo. Precisamente en esto reconoce su libertad: el acceso salvador a la certeza de la vida. Mientras que la primera es una triste realidad, la segunda es un acontecimiento gozoso: "¡Si esto no es un raro comercio gozoso! El rico, único y sincero esposo Cristo se casa con la pobre, despreciada y perdida ramera. La saca así de su miseria y le abre una vida nueva"³

"La libertad transporta al "paraíso" a la persona que encuentra la vida en la fe en Cristo. En medio del mundo infernal con sus demonizadas compulsiones, el hombre-Cristo vive en la libertad para la que Dios le creó. Descubre las demonizaciones compulsivas y aprende a ver el mundo -incluido él mismo- con los ojos de Dios. Las normas del bien y del mal que dominan la vida no son para él un medio para dominar la vida. No afirma la vida en reglas estrictas y leyes inexorables. Pero tampoco la afirma en espacios libres bien delimitados. Se mantiene por la fe en unión amorosa con la vida que se le abre a través de Cristo. Asegurar la existencia y satisfacer la vida no son las principales preocupaciones que le inquietan constantemente. Sabe que su vida tiene su seguridad última en la fidelidad y el cuidado de Dios. El hombre cristiano no necesita desarrollarse primero, porque ya lo tiene todo: la libertad"⁴

"El hombre-Cristo es libre para servir a sus semejantes. Al hacerlo, no necesita ser impulsado por una exigencia de la ley, y no persigue un programa de mejora del mundo con su caridad. No está obligado a actuar por una idea de caridad. ÉL puede responder a la necesidad de su prójimo *de forma completamente libre*".⁵

"He aquí la recta libertad espiritual, cristiana, que hace al corazón libre de todos los pecados, leyes y mandamientos,

Que sobrepasa toda otra libertad como los cielos sobrepasan la tierra.

Quiera Dios que comprendamos y conservemos rectamente esta libertad"
(Lutero)

Resto de los días de la semana, ver archivo PDF

Introducción

durante 8 días

Fuente

Contenido e imagen:

copyright: www.besj.ch